

VILLAMAR



VERANO

INDICE

Editorial

Bubilleando : *Alvaro Ruiz Peláez*

Encuentros cofradieros: *M^a Cruz Miguel y José Heras*

APUNTES: *Un coloso bajo el palomar : Alejandro Ramos*

La vía romana que pasó por el campo de Guadilla : *Aventino Andrés*

Encuentros con el campo : *Entrevista a Giacomo y Ana*

Actividades arqueológicas en la zona

- **El cerro Castarreño y Sasamón**
- **El puente de Royales, Rezmondo y Villamayor**

Actividades culturales en Castrojeriz, Villahizán y Amaya

Las fuentes en el campo de Guadilla : *Jesús Andrés Cortés*

A mi abuelo Florentín : *Natalia Fernández*

De la fuente a la mar : *Alvaro Ruiz Peláez*

Breverías



Editorial

¿ Número monográfico, número especial de nuestra revista en este verano? La cuestión va a depender seguramente del tipo de lectura con el que nos acerquemos a sus páginas. Veamos:

Dos han sido los hechos puntuales que han contribuido a dar una especial coloración al presente número de la revista. Por una parte fue la conferencia dictada en Burgos por el ingeniero e historiador burgalés, Isaac Moreno Gallo, sobre la vía romana que unía las poblaciones de Sasamón y Herrera y que pasaba por el campo de Guadilla. Por otra, el hecho de que por vez primera el profesor y arqueólogo Alejandro Ramos Benito hiciera una aproximación científica a los terrenos del Alto de la Cava, en respuesta a los deseos e intuiciones de Javier Ortega sobre los mismos. Creímos que ambos hechos no debían pasar desapercibidos para la población bubilla, por cuanto han supuesto dos fenómenos más en esa oleada que ha venido alimentando en toda la zona las legítimas aspiraciones de muchas personas por descubrir los modos de vida de nuestros antepasados castellanos, fueran éstos turmogos, romanos, visigodos, árabes o cristianos. Esto fue lo que nos animó a que nuestra revista se hiciera eco de ambas cosas. Tal es el sentido de los dos artículos que aparecen en páginas interiores, tanto del propio profesor Ramos como el del comentario al trabajo de Isaac Moreno, tratando de adecuarlo al formato de la revista y, por supuesto, al alcance de sus lectores y lectoras. De ahí también la fotografía que ilustra la portada de este número, cedida por Alejandro y realizada desde un dron en el tiempo adecuado: en ella se puede observar a vista de pájaro no solo el palomar de la finca sino las “huellas” de lo que parecen ser restos de una construcción defensiva de tiempos pasados. No olvidemos que a esta finca se le llamaba también “la torre”.

Paralelamente a los dos hechos comentados, en estos últimos años hemos sido testigos de la diversa actividad cultural y arqueológica llevada a cabo en las poblaciones del entorno de nuestro pueblo. Por eso hemos optado por ampliar la información yendo más allá del reducido marco geográfico bubillo, cosa que, por lo demás, hemos venido haciendo en varios números anteriores de la revista.

De ahí, la breve información que ofrecemos sobre los trabajos arqueológicos en el cerro Castarreño de Olmillos o las últimas excavaciones en el solar contiguo a la iglesia de Sasamón, así como las actuaciones llevadas a cabo sobre el puente de San Pedro de Royales y en las inmediaciones de la iglesia de Rezmondo, por no hablar de la iniciada reconstrucción emprendida por los de Villahizán en las ruinas de la iglesia de San Martín.

Ampliando el ámbito arqueológico, damos cabida también en la revista al informe enviado por F. Javier Vicente Gómez sobre las actividades organizadas en Castrojeriz en torno a lo que se considera el primer Fuero de Castilla y cuyo contenido no podemos ofrecer en su totalidad, dadas las limitaciones de nuestra publicación. En la misma línea va la agradable noticia de la creación en Amaya de un Centro de interpretación relativo a la zona Odra-Pisuerga.

Por su parte, Jesús Andrés, desde sus reflexiones y su testimonio sobre las fuentes del campo de Guadilla, contribuye a aproximarnos al tipo de sociedad que se fue configurando como comunidad de ganaderos y labradores con el lento transcurrir de los años y los siglos. También la ya tradicional entrevista va en la onda del tono general de la revista expresado más arriba, por cuanto la pareja entrevistada, Giacomo Gilani y Ana Aznar, tuvieron como objeto de sus primeros trabajos el ámbito de la investigación arqueológica. Actualmente se dedican ambos a la docencia y tienen su sede en Megeces, un pueblo de Valladolid.

Por lo demás, continuamos con las secciones que tradicionalmente han venido apareciendo: El capítulo “bubilleando” viene con un amplio reportaje a cargo de Alvaro Ruiz, lo mismo que las dos páginas informativas “de la fuente a la mar”. Y “la caja de Zapatos” sigue admitiendo fotografías del pasado y lo seguirá haciendo en la medida en que haya personas dispuestas a hacérselas llegar, como nos han llegado a última hora las palabras de recuerdo y homenaje de Natalia Fernández hacia su abuelo.

Nos alegramos de que tanto en Barcelona como en Bilbao los bubillos-as allí emigrados hayan sido fieles un año más a los “encuentros cofradieros”, dato del que dejamos constancia en nuestras páginas.

La imagen de la portada corresponde a un dron de García Sánchez, 2023, y está tomada desde el NE donde se aprecia la planta del recinto fortificado. En el centro, el palomar moderno.

La contraportada ha sido obra de Basi y su ilusión, compartida por muchos, de que las cigüeñas puedan retornar un día a la “casa” de la que tantos años disfrutaron

Bubilleando

Desde la Asociación:

Por Álvaro Ruiz

Actividades realizadas desde la Asociación "La Abubilla de Villamar"

Taller de Adornos Navideños

Así de bonita lució la plaza de Guadilla después de los talleres de adornos navideños realizados durante el puente de Diciembre por nuestro@s voluntari@s bubill@s.



San Silvestre Bubilla

Tarde fresquita la del 31 de Diciembre, pero que no fue impedimento para que casi un centenar de valientes se acercaran a terminar el año andando o corriendo nuestra popular prueba.

Después un chocolate para entrar en calor y entrega de premios a los afortunados.



Nos vamos de Excursión

Conociendo la provincia: Cascada del Churrión en Quintanilla del Coco, Desfiladero de la Yecla, Territorio Artlanza en Quintanilla del Agua y Lerma.

Ésta vez ha tocado agua, pero parece que la siguiente apunta a una de vino...



Jornada de Hacendera

Mañana soleada y día propicio para realizar trabajos de limpieza y mantenimiento con desbrozadoras y herramientas varias para adecentar los jardines del parque, las zonas comunes y el cementerio.



Noche de Reyes

Actuación musical de villancicos con Gemma Sanz, desde su álbum "Ya es Navidad" y entrega de regalos por parte de sus Majestades los Reyes de Oriente.



Día de la Morcilla Bubilla

Jornada gastronómica ya habitual en el mes de Febrero y esperada por todos que éste año cumplía su V edición.

Desde por la mañana se empezó con la demostración de la elaboración de morcilla para continuar con una comida de puchero y por la tarde-noche degustación de éste rico manjar al ritmo de la música que marcaba "El Cordobés"



CONVOCATORIA DE AYUDAS VOLUNTARIADO AMBIENTAL 2023



BURGOS GUADILLA DE VILLAMAR



Rehabilitación de adobera

n Entidad: Asociación la Abubilla de Villamar

El terreno perteneciente a la Junta Vecinal de Guadilla de Villamar conocido en la localidad como la adobera, ya que en el pasado se sacaba de allí la tierra para hacer adobes para las viviendas de la localidad, había sido usado como vertedero de escombros y se encontraba en estado de abandono.

Para restaurar esta área degradada del municipio, las personas voluntarias de la Asociación la Abubilla de Villamar realizaron una reforestación con cubina albar (*Juncos de burgos*) y arce menor (*Acer campestre*). Además, aprovecharon para instalar riego con el fin de asegurarse de que los árboles serán capaces de prosperar, fijar el terreno y convertir el espacio en una nueva zona verde en las inmediaciones de la localidad para el disfrute de todos.

Después de recuperar este entorno, los cerca de sesenta socios y otros vecinos de la localidad que participaron en la actividad ya sueñan con seguir rehabilitando otras zonas a través de futuras acciones de voluntariado.



PROGRAMA DE VOLUNTARIADO AMBIENTAL 2023
Fundación Caja de Burgos - Fundación "La Caixa"
"Reconciliando personas y naturaleza"

Localización del proyecto: A 500 m hacia el sur por el camino del frontón de Guadilla de Villamar



La localidad de Guadilla de Villamar participó en el programa de Ayudas al Voluntariado Ambiental que organiza Caja de Burgos - Fundación "La Caixa" con la explanación y posterior plantación de árboles en la finca de la Adobera.

Para éste 2024 hemos vuelto a solicitar participar en dicho proyecto con la idea de continuar con la segunda fase y rehabilitar la zona de la charca que se encuentra en una situación de bastante deterioro. Dicha propuesta no ha sido seleccionada por el comité evaluador debido al elevado número de proyectos presentados y a la limitación presupuestaria de la convocatoria.



NOTICIAS DE LA Cofradía

La Mayordoma informa:

- Reunión de la Cofradía: 13 de agosto, a las 19,30 h
- Se han comprado los árboles para el camino de la ermita
- No se han podido acometer las obras de reparación de la ermita debido al mal estado del tiempo
- Ya están contratados los dulzaineros



ENCUENTROS COFRADIEROS



Desde Bilbao

Reunión de bubillos, como cada año, para pasar un rato más que agradable, con un tiempo para la fecha que no tiene nada que envidiar a otras ciudades más cálidas. La misa fue a las doce, presidiendo la ceremonia el obispo de Bilbao, Joseba Segura Etxezarraga. Se alargó más que en anteriores ocasiones, pero nos gustó mucho. Y la comida... muy cerca de la iglesia de Santiago: no hubo ni una sola queja.

Gracias a todos por venir. iii Ya queda menos para el 25!!!

M. Cruz Miguel

los de Barcelona

Siguen pasando los años; nos vienen recuerdos cuando nos juntábamos en la masía de Sant Sadurní de Noya hasta cuarenta comensales y esta vez éramos catorce; pero siempre con una gran

ilusión de que llegue ese día para vernos y celebrar juntos el día de nuestra Virgen de Villamar.

Cambiamos los lugares de celebración; cambiamos nosotros (un poquito "mayores"); pero lo que no cambia nunca es nuestra devoción por nuestra Patrona ni nuestra costumbre de acudir a misa y, cómo no, de contar nuestros recuerdos alrededor de una buena comida en cualquier restaurant de Barcelona.

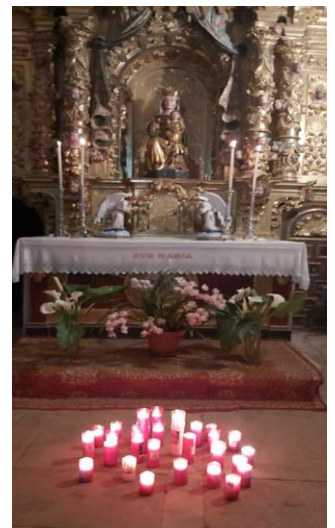
José Heras



Otros días en Guadilla

El estado del tiempo impidió la tradicional procesión del Viernes Santo. No fue así en la festividad de San Isidro.

El monumento del Jueves Santo ofrecía en su sencillez a los fieles la oportunidad de la oración recogida con independencia del tiempo atmosférico.



Apuntes

Un coloso bajo el palomar

A Javier y Guadalupe, que siempre me hacen sentir como en casa

A unas centenas de metros en dirección a la antigua granja de Santibáñez, hacia el sur, se alza un promontorio que destaca vagamente entre el paisaje actual de lomas y arroyos que rodean Guadilla de Villamar. A los bubillos que se acercan al frontón para pasar un rato entretenidos poco les hace reparar en la particular fisonomía del camino hondo, conocido como camino de *La Cava*, que remonta la ladera y se adentra entre muretes de mampuestos en terrenos del palomar para perderse en dirección a tierras de Treviño. Pero, ¿Y si preguntáramos a los bubillos y bubillas más longevos por la toponimia?

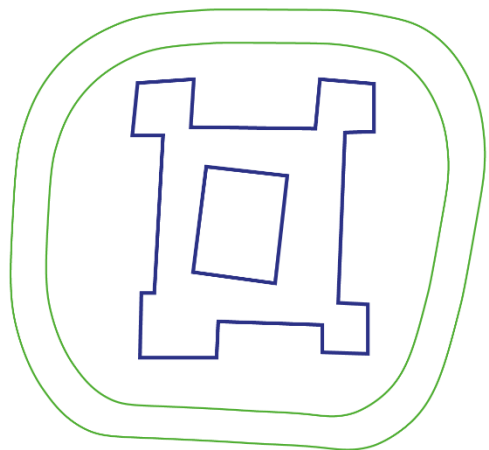
Algunos aún la recuerdan tal y como era antes de la concentración parcelaria que tanto se llevó...pero pocos de ellos quedan y es una verdadera suerte que su conocimiento llegue a las manos del investigador. La toponimia (porque casi siempre pervive la toponimia), permite rastrear el pasado humano y la huella de lo desaparecido, orientándonos sobre las actividades y las gentes que ocuparon un determinado lugar. Fue así como junto a nuestro querido Javier Ortega, en sus muchos datos compartidos sobre el pueblo, caímos sobre la pista de algo que jamás nadie habría podido imaginar en un lugar sin desniveles importantes en el terreno como es Guadilla de Villamar. Algo que llevaba perdido centurias...

El sencillo y austero palomar que desde mediados del siglo pasado se alza en el *Alto de la Cava*, ocupa en realidad la plaza de un monumento que otrora habría competido en majestuosidad con la formidable iglesia parroquial de Guadilla, por otro lado único referente del pueblo en el horizonte hasta la construcción de las modernas naves agrícolas. Consultando en febrero de 2023 las imágenes aéreas del parcelario agrícola y con la mente puesta siempre en el recuerdo de la toponimia (*Alto de la Cava*, *La Torre*) pudimos constatar, para nuestro asombro, la existencia de un recinto cuadrangular de más de 700 m² de superficie formado por varios muros con baluartes en sus ángulos dispuesto alrededor del viejo palomar.

Llegados a este punto, las preguntas se dispararon en todas direcciones: ¿qué es?, ¿quién lo construyó?, ¿cuándo? Y sobre todo ¿para qué se levantó esa construcción poligonal en aquel altozano? Por sus características podría responder perfectamente a una fortificación erigida en el pasado, bien para controlar la cercana vía romana del *Arroyo de la Calzada*, bien como como un elemento señorial sobre el caserío de finales de la Edad Media.

A través de los trabajos de prospección geofísica con el georradar llevados a cabo a finales del verano pasado, podemos hacernos una mejor idea de su estructura y la disposición de los elementos constructivos que lo integran. Sin embargo, y esto es algo que nos gustaría señalar, la única manera de obtener un conocimiento preciso de este singular elemento patrimonial sería llevando a cabo excavaciones mediante sondeos arqueológicos en diferentes puntos de la parcela. Así podríamos obtener datos sobre su planta, la fábrica de los muros junto con otros datos relevantes, como la época de construcción y lo que hacía la gente que ocupó el lugar.

Si pudiésemos ofrecer a los bubillos algo más que conjeturas lo haríamos, pero debemos ser francos con nuestros paisanos, y debemos decir que en el estado actual de la investigación tan solo podemos ofrecer una buena perspectiva de futuro para la localidad en torno a un proyecto de investigación muy interesante desde el punto de vista patrimonial e histórico, con una oportunidad



Hipótesis de reconstrucción en planta del recinto fortificado del *Alto de la Cava - La Torre*, donde se aprecia el foso (cava), el primer recinto abaluartado y una estructura central que pudiera corresponder a un bastión o torre del homenaje.

mayúscula de añadir un nuevo elemento singular al catálogo de bienes históricos y culturales de Guadilla de Villamar.

Aquí lanzamos el guante para quien quiera recogerlo y con la convicción de que, quien lo haga, tendrá la certeza de estar iniciando una etapa importante para el pueblo. No queremos cesar estas líneas sin agradecer a los bubillos la acogida que nos brindaron en la charla que pudimos realizar el verano pasado en la iglesia parroquial y donde pudimos comunicar algunas de las novedades en torno a este proyecto de investigación arqueológica en el Alto de la Cava – La Torre.

Palma, 9 junio de 2023

Alejandro Ramos Benito

La vía romana que pasó por el campo de Guadilla

Qué grato resulta a los oídos de un bubillo-a escuchar de los labios de una persona tan relevante como Isaac Moreno Gallo una afirmación como la siguiente: “*la toponimia y el propio estado del terreno de Guadilla de Villamar nos ayudaron a seguir el rastro de la vía romana*”. Voy a permitirme, antes de nada, deciros brevemente algo sobre el autor de esta agradable afirmación.



Las flechas rojas marcan el trazado de la vía romana

El burgalés D. Isaac Moreno Gallo es posiblemente el mejor conocedor de las vías romanas en los momentos actuales, en cuyos proyectos de identificación ha participado, dada su condición no solo como ingeniero civil sino también como historiador profesional. El público español tuvo ocasión de conocerlo a través de la serie televisiva de la 2, en el programa cultural “ingeniería romana”. La publicación de obras suyas sobre aspectos diversos de la cultura romana resulta inabarcable, incluidos los numerosos vídeos en You Tube, en los que trata de divulgar sus investigaciones y hallazgos. El pasado 13 de enero impartió una conferencia en el Museo de la Evolución Humana de

Burgos sobre “las vías romanas en la provincia de Burgos”; y en ella hizo alusión al paso de la calzada romana por el campo de Guadilla. Este asunto ya lo había tratado anteriormente en su trabajo sobre las Vías Romanas en Castilla y León”. En él estudia expresamente la vía que enlazaba Sasamón con Herrera. “De Segisamone a Pisoraca” era su título y en la página 4 leemos: “*En terreno de Guadilla de Villamar pasa (la vía) junto al arroyo de la Calzada y junto al lugar llamado de la Calzada, nombres que nos han sido de ayuda para encontrar el rastro de la vía romana...*” Y más adelante precisa: “*En este término, vuelve a delatarse el viejo camino en las fincas labradas, gracias a la ortofoto y al rastro toponímico que ha ido dejando a través de los siglos. El arroyo de la Calzada está bien identificado en la planimetría de 1918 de Guadilla de Villamar (090210). Este arroyo es mucho más largo que lo que los mapas modernos reflejan, corre paralelo a lo que fue la vía romana y se le llama también de las Huelgas...*”

Como conclusión a lo dicho, sería preciso aclarar, como lo remarcó el propio Isaac en su conferencia, que no esperemos encontrar en ninguna de las vías romanas estudiadas el suelo enlosado, empedrado o algo parecido. Esto sí se daba en muchas de las calles de las ciudades de la época. Las calzadas romanas eran carreteras construidas para facilitar el tránsito de mercancías y personas llevado a cabo en los vehículos de la época (carros). Todas ellas estaban construidas con una técnica propia de la ingeniería de entonces y que no difiere tanto de la que se ha venido empleando en la construcción de nuestras carreteras y autovías.

Aventino Andrés

Encuentros con el campo

Aventino entrevista a Giacomo Gillani Martín y Ana Torrecilla Aznar

Hace ya años conocí a la pareja Giacomo – Ana. La tarea común de nuestra profesión y el hecho de que provinieran de Castilla allanaron el camino para establecer una especial relación de amistad, que dura a día de hoy. Han tenido un amplio recorrido hasta su establecimiento en Megeces, un pueblo de la provincia de Valladolid. Como se ha señalado en el editorial, coincidían en ellos dos aspectos que motivaron su presencia en las páginas de la revista. Les agradecemos sinceramente su aportación y entramos directamente en materia.

1.- Dado que los lectores y lectoras de VILLAMAR no han podido conocerlos, creo que lo mejor será que os presentéis vosotros mismos

Ana: Nací en Madrid, pero he vivido buena parte de mi vida en Alcorcón, donde aún reside la mayor parte de mi familia. Allí realicé la educación primaria y secundaria. Después estudié el primer ciclo de la carrera de Historia en la Universidad Complutense y el segundo ciclo en la Universidad Autónoma, para especializarme en Arqueología. Después seguí en la Universidad Autónoma para realizar una Tesis Doctoral sobre Arquitectura Romana.

Giacomo: nací en Vercelli, ciudad de Piamonte (Italia) de padre medio italiano y medio español y de madre española, de un pequeño pueblo de la provincia de Valladolid. Estudié hasta secundaria en el Liceo Clásico Lagrange de Vercelli y luego cursé Filología Clásica con curriculum arqueológico en la Università degli Studi di Torino. Cuando acabé, fui a hacer el Doctorado a la Universidad de Valladolid. Tras los cursos de Doctorado, volví a Italia para colaborar con la Universidad Politécnica de Torino sobre mi Tesis Doctoral puesto que su temática era la teledetección y la fotografía aérea aplicadas a la Arqueología. Estando en Italia, obtuve por oposición una plaza de técnico de laboratorio de ingenieros de caminos en la Politécnica de Torino y allí trabajé con los ingenieros durante 3 años. Tras ello, volví a España para acabar la tesis, trabajando como arqueólogo autónomo. No acabé la tesis.

2.- Quizás pueda ser de interés referir el ambiente y la situación en los que os conocisteis como pareja

Ana: Nosotros nos conocimos en Madrid, concretamente en la Asociación de Amigos de la Arqueología, donde se impartían conferencias cada semana sobre muchos aspectos de la Arqueología. Giacomo fue a dar una conferencia un 5 de febrero de 2002 sobre fotografía aérea y allí estaba yo. Al formar entonces parte de un grupo de excavación de una villa romana, sita en Talavera la Nueva, Toledo, donde se conservan unos mosaicos romanos impresionantes, me acerqué al final a Giacomo para preguntarle por la metodología en cuestión para fotografiar los mosaicos de la villa y nos intercambiamos los teléfonos y direcciones de e-mail. Así empezamos a escribirnos por cuestiones profesionales y poco a poco pasamos a cuestiones más personales, siempre on-line, hasta que empezamos a quedar de vez en cuando, porque vivíamos a 2 horas de coche el uno del otro.

3.- ¿Qué os llevó a adentraros en el mundo de la docencia y cómo lo hicisteis?

Ana: yo empecé en la docencia porque Giacomo ya se había introducido en ella y había empezado a trabajar en Valencia como interino. El mundo de la Arqueología es muy difícil si no creas tu propia empresa u opositas a museos u otros organismos. Se me había acabado un contrato de año y medio en el Museo Arqueológico Nacional, donde trabajaba para un Congreso de Numismática, y me puse a preparar las oposiciones. Me presenté en Madrid y no fue bien, éramos muchos por tribunal y muy escasas plazas.

Luego Giacomo se presentó en Andalucía y obtuvo plaza y se fue a vivir a La Línea de la Concepción, así que yo me fui detrás, pues la distancia era ya excesiva, y la siguiente vez ya me presenté en Córdoba

Continúa en la página 13 y siguientes

La caja de zapatos

Mientras nuestros niños se fotografiaban entorno a su maestro, algunos de nuestros estudiantes habían salido del pueblo en busca de formación.



La foto de la procesión con los pendones de las cofradías parece que tuvo lugar en Sotresgudo y el muchacho que porta la cruz verde de la escuela seguramente se sabía de memoria la canción no escrita:

"Adiós, adiós , casa santa / casa del Verbo divino / échanos la bendición / que nos vamos de camino".

Aprobé la primera parte, pero tardaron un año en llamarme, y empecé a trabajar en Sevilla y Málaga el mismo año, estando ya viviendo en Ubrique, a donde habían destinado provisionalmente a Giacomo. Por cierto, fue el año en que nos casamos y empezaron a separarnos ya. El siguiente año estuve en Villamartín, a 30 kms. de Ubrique, y el siguiente ya en Ubrique, donde saqué plaza, por lo que, finalmente, estuvimos los dos en el mismo instituto. En Ubrique estuvimos viviendo 7 años en total. Pero luego a Giacomo le dieron destino en Jimena de la Frontera y él tuvo que viajar durante medio año desde Ubrique.

Giacomo: lo ha dicho prácticamente todo Ana, poco más puedo añadir. Simplemente que, mientras trabajaba como autónomo haciendo planimetrías arqueológicas y reconstrucciones en 3D para yacimientos romanos, en el 2001 me presenté por primera vez a oposiciones de secundaria en Valencia. Estuve de interino 6 meses y en 2004 aprobé las oposiciones de Latín en Andalucía; mi primer centro de destino fue en el IES Virgen de la Esperanza en La Línea de la Concepción, donde estuve un año y conocí a Aventino. Ese año descubrí lo que es “hablar fino” para los linenses...

4.-¿Cómo surge la idea de asentarnos en el medio rural de Megeces?

Ana: La idea surge porque Giacomo tenía su casa familiar de verano en Megeces, donde había vivido ya 2 años. Su madre era megezana. Mi familia está en su mayoría en Madrid, por lo que Cádiz quedaba muy lejos y sólo la veía cada 2 meses. Aunque en Cádiz hemos estado muy a gusto y hemos dejado muy buenos amigos, a los que aún frecuentamos cuando vamos allí a pasar unos días en verano, allí no teníamos familia. Además, Giacomo tenía destino en Jimena de la Frontera y yo en Ubrique. Y justo ese año nació Gabriele, nuestro hijo, jerezano-megezano él. Los dos pedimos traslado a Castilla y León. A mí me dieron Segovia; pero Giacomo tuvo que permanecer un año más en Jimena. Al segundo año nos



fuimos a vivir a Megeces, ya que yo me incorporé a Segovia y Giacomo tuvo dos años de excedencia. Afortunadamente, en el siguiente concurso de traslados nacional a Giacomo le dieron también Segovia, donde estuvimos viviendo 4 meses y medio, dado que Gabriele había cumplido 3 años y no se podía seguir de excedencia.

Giacomo: aunque haya nacido y vivido en Italia hasta los 24 años, soy megezano al 75%, no solo por mis ancestros (mi madre era megezana 100% y mi padre al 50%), sino porque desde que tuve conocimiento he pasado mis dos meses de vacaciones de verano en Megeces: allí aprendí bien el idioma y la pronunciación, algunas expresiones castizas jugando con mis primos y estrechando lazos con la gente de Megeces. Nunca me han tratado ni como extranjero ni como veraneante, hasta el punto de que con mis primos y amigos gastábamos bromas a los otros veraneantes, procedentes en su mayoría de Madrid y del País Vasco. El pueblo se encuentra en un valle surcado por el río Cega y rodeado por dos páramos; tiene una gran masa de arbolado, por lo que no da la impresión de ser un pueblo castellano.

5.- Giacomo, si viviste años de tu infancia / adolescencia en Megeces, ¿qué diferencias has encontrado en el pueblo de entonces comparado con el de hoy?

Voy a hablar del pueblo en sí y de su gente. En cuanto al pueblo, antiguamente en verano la vida se desarrollaba entre las eras donde antes se trillaba y luego se dejaba a secar el cereal y el río Cega. Este río tenía un agua cristalina y hasta los años 60 las mujeres bajaban a él con las carretillas, a pie o con el burro a por cántaros de agua. Megeces ha tenido siempre unos buenos manantiales, además del río. En verano se iba a las playas de fina arena del río y se pasaba la tarde jugando, pescando y merendando allí. Medio pueblo estaba en el río, pues también los adultos cuando acababan las faenas de la cosecha bajaban al río a bañarse. Hoy ya no es así, ha habido años en los que el río se ha secado por la sequía o por el exceso de riego (a partir de los años 70 se incrementó el regadío en la zona); hubo años en que por el río bajaban peces muertos flotando, pues al estar contaminada el agua y al haber sequía las sustancias tóxicas se concentraban en la poca agua que quedaba y hacía morir a los peces. Luego las frondosas riberas de chopos lombardos

han ido mermando, pues ya no se cuidan porque no son productivas; en algunas zonas todavía hay avellanos y ciruelos autóctonos, recuerdo del cuidado y aprovechamiento de las riberas. En los 80 se abrieron las piscinas municipales y el pueblo y la juventud empezaron a dar la espalda al río. Pasando al pueblo, por él pasa una cañada y un puente medieval de un solo arco cruza el Cega. La iglesia de Santiago apóstol es el resultado de una serie de reformas, siendo las más importantes del siglo XVIII; la parte más antigua es la cabecera, con una peculiar planta cuadrangular en estilo mudéjar. Respecto a mi niñez, se han asfaltado casi todas las calles, se han construido algunas casas nuevas y naves industriales, pues por suerte hay alguna empresa asentada en el pueblo y quienes no tienen formación pueden seguir viviendo en el pueblo trabajando en ellas, sin desplazarse a diario o tener que migrar.

En cuanto a la gente, he visto desaparecer en los últimos veinte años personajes icónicos del pueblo: el zapatero, apodado “el nene” (pues desde bastante joven se quedó sin dientes) o “garrote” (tenía la buena costumbre de sembrar melonares y los jóvenes en el tiempo de los melones iban a robárselos; por eso se escondía de noche en el melonar con un garrote y atizaba al desaventurado que entraba en el sembrado). Canillas, de una familia exiliada a Francia tras la guerra civil, fue el primer “fresquero” que con furgona 2 caballos traía fruta y pescado; luego abrió con éxito un bar que funcionó perfectamente hasta que se jubiló. Megeces siempre ha tenido 2 bares, a veces hasta 3 (y 4 si se añade en verano el de la piscina). Hoy hay sólo bar y bastante deprimente, pues cada vez va menos gente. O por ejemplo el pastor “Parrinas”: era suficiente que le pagaras un vino en el bar y te podía cantar un amplio repertorio de canciones tradicionales antiguas, así como anécdotas de lo más variopintos. La galería de personajes típicos del pueblo es más amplia. Por ejemplo, Kiko, que se conoce el término al dedillo: experto en buscar caracoles, setas de todo tipo, cangrejos de río y también en rebuscar en las tierras (ajos, patatas, etc.). Tú pide y te consigue lo que quieras, aunque todo lo que le pagues se lo funde en vinos y tabaco. Y si le para la guardia Civil y le pide la documentación, responde con un número de DNI inexistente para la policía, pero no para él: pues te dirá que tiene el DNI de los buenos, el azul de Franco. O Urbano, gran viajero, que consiguió ver algunos partidos del mundial de 78 en los estadios argentinos viajando de polizón en un carguero, o cuando consiguió llegar a Alemania en tren, también de polizón, en un vagón frigorífico, o cuando sustrajo a un vecino la bicicleta para ir a Villalar el día de la Comunidad, tras lo cual devolvió la bici a su propietario. O cuando se llevó el coche de otro vecino (lo había dejado aparcado delante del bar con la llave puesta) para ir a los Sanfermines; el propietario puso la denuncia, pero cuando la policía le dijo que había encontrado el coche en Pamplona con un varón dormido dentro de nombre Urbano el propietario retiró la denuncia y pidió que en cuanto se acabaran los Sanfermines regresase a Megeces con el coche.

Para concluir este largo apartado, entre los años 70 y 80 el pueblo tenía más vida, era más participativo; ahora todo ha cambiado: los mayores se quedan en casa enchufados a la televisión, los jóvenes a las nuevas tecnologías. La pandemia tampoco ha ayudado mucho. El caso es que cada uno va a lo suyo y los meses de otoño e invierno se hacen largos.



6.- En los medios de comunicación aparece constantemente el tema de la España vaciada y la problemática que en ella se da: ¿ en qué medida Megeces entra dentro de esta España?

Ana: Castilla y León se ha ido despoblando durante años y aún continúa. Megeces ha disminuido su población, pues mucha gente joven se fue a Valladolid o a Madrid a vivir. Lo curioso es que, tras la pandemia, han venido varias familias con niños a vivir a Megeces, donde se han comprado una casa, buscando más espacio. En cualquier caso, en Megeces apenas nacen niños y se ha luchado en los últimos años para que se mantengan las dos maestras de la escuela rural, atrayendo a alumnos.

Giacomo: la famosa España vaciada es el resultado de años de un cierto tipo de gestión autonómica poco dinámica y de falta de políticas efectivas para evitarla, a nivel regional y también nacional. Castilla y León tiene muchos inconvenientes: muy extensa y poco poblada. Nuestra zona tiene además otro gran problema: Madrid. La capital y su comunidad albergan en la práctica las sedes de todas las empresas españolas y extranjeras de una cierta importancia, y mientras Madrid crece sin medida, nuestra región se encoje en cuanto a capital humano. Pues cualquier persona que tenga un mínimo de formación o titulación superior, a menos que no decida optar por la carrera de funcionario en la Junta de Castilla y León, está abocada a abandonar nuestra región para instalarse en Madrid. Así tenemos una población envejecida y una región poco sostenible. ¿Hay soluciones? Unas buenas comunicaciones y una buena red de Internet pueden ser clave para que en nuestra región se pueda teletrabajar, por lo que a muchos trabajadores le saldría más rentable instalarse en nuestra región, donde casas y alquileres son más baratos que en Madrid. Y también descentralizar

la localización de las empresas: ahora mismo se puede ir de Madrid a Valladolid en 50 minutos o de Madrid a Segovia en 20 minutos. Se tarda más trasladarse, a título de ejemplo, de Alcobendas a Getafe.

7.- Hemos hablado a veces de la población italiana de tu padre: ¿puedes comentar las diferencias / semejanzas entre ambas poblaciones?

En Italia he vivido siempre en una ciudad de 50.000 habitantes, pero casi siempre el fin de semana lo pasaba en el pueblo de mi abuelo paterno de 700 habitantes. Mi ciudad siempre ha sido una ciudad muy tranquila donde se puede llegar a todos los sitios en bicicleta. Respecto al pueblo, Camino ha llevado la delantera a Megeces: escasez de nacimientos y población muy envejecida. Se asienta en una zona de colinas con una tierra fértil, buen clima y enfocada a la producción de vino, pero poco a poco se han ido abandonando las tierras y la gente se ha ido a la ciudad. En este caso el problema del pueblo de mi abuelo tiene también nombre y es Torino. La FIAT y todo el tejido de industrias relacionadas con ella provocó una crecida desmedida de la ciudad entre los años '60 y '70, cuando alcanzó el millón de habitantes. Hoy en día, cuando vamos en verano, si no fuera por los mosquitos, es un lugar idílico y muy verde donde reina el silencio, un lugar ideal para descansar. Ahora mismo hay un solo bar y ya no hay tienda de comestibles. Como se puede apreciar, mi pueblo de Piamonte y mi pueblo de Castilla, aunque disten entre ellos unos 1700 km, tienen numerosas analogías.

8.- ¿Qué soluciones habéis encontrado a la educación de vuestro hijo Gabriele?

La verdad es que el cole de Megeces, donde todos los niños se agrupan en dos clases, es una maravilla. No sólo porque se conocen todos, y colaboran mayores y pequeños, sino porque el cole tiene un patio inmenso, unas vistas al valle preciosas y los padres han montado un huerto escolar, un estanque y una caseta de avistamiento de aves. Los chavales alargan su relación fuera del cole y salen a jugar juntos por las tardes. En cuanto a las actividades extraescolares, afortunadamente en Íscar, una población a 7 kms., hay escuelas deportivas y de música, y en Portillo, también muy cercana, hay escuela de danza y música.



9.- ¿Cómo es y transcurre un día laborable normal en Megeces?

La vida en Megeces es bastante tranquila. Si uno no quiere ver a nadie se mete en casa, si quiere ver a gente, hay un bar, o la gente sale a la plaza o al parque, sobre todo en verano, pues en invierno hace bastante frío. Nosotros trabajamos en Cuéllar todas las mañanas, mientras Gabriele está en el cole de Megeces. Por las tardes, vamos a las actividades extraescolares: Gabriele fue muchos años a la piscina y, actualmente, va a baloncesto y a clases de música, así como al taller de la naturaleza que realiza un padre del cole una hora cada semana y a un taller de teatro que organiza otra madre del cole a continuación. El resto del tiempo lo dedicamos a preparar las clases o corregir, a salir un rato, hacer compras en Íscar o a estar en casa.

10.- A los lectores-as de VILLAMAR les gustaría saber si hay otros casos de vuestro estilo en el pueblo o si se da la presencia de otras personas que han optado por establecerse en Megeces, sin ser oriundos de allí

Ana: como decía antes, sí que hay gente de fuera, dándose el caso de varios oriundos de Madrid, que hemos hecho el camino contrario a otros. Hay una madre del cole que es de Alcorcón, como yo, y un padre del cole que viene de Móstoles, siendo su mujer de Valladolid capital, y también han dado vueltas, pues han vivido en Galicia anteriormente. Han buscado la tranquilidad aquí tras la pandemia, pues tienen niños pequeños y es un buen sitio para que se críen.

Actividades arqueológicas en la zona



No conocíamos su nombre, aunque a nuestro paso por Olmillos de Sasamón, siempre nos llamó la atención el cerro semipelado que se levantaba a poca distancia del pueblo. Ahora sí. Gracias a los trabajos del equipo arqueológico, constituido entre otros por Jesús García Sánchez y José Manuel Costa García, sabemos que se trata del Cerro Castarreño; que, antes de la llegada de los romanos a España, fue habitado por una tribu indígena turmoga o turmódiga y que las legiones romanas lo asediaron con una técnica militar consistente en cercarlo con un sistema de doble foso, procediendo luego a su destrucción y que todo ello aconteció a mediados del s. I a.C.

Desconocemos aún el destino de la población del cerro, aunque sabemos de la ubicación precisa de Segisama, bajo la actual Sasamón, constituida ya como ciudad romana.

Este es el resumen de la conferencia que los arqueólogos citados impartieron el verano pasado en Olmillos, completada con la visita guiada a las últimas excavaciones realizadas en Sasamón.



El puente de San Pedro Royales, junto con el monasterio de Rezmondo, han sido objeto de las actuaciones arqueológicas del grupo Proyecto Royales. En el primer caso, se ha tratado de consolidar lo realizado hasta el verano pasado, con el fin de preservar de la destrucción total el único ojo que queda del gran puente que en su día permitió a transportistas y caminantes el paso del río Pisuerga.

Ya en su día nuestra revista - VILLAMAR, Nº 88, Verano de 2011 - proporcionó información abundante sobre este puente y su posible origen con la publicación del documentado artículo de Enrique Alonso. A este trabajo nos remitimos para quien desee obtener una información más detallada.

En cuanto a la actuación en Rezmondo, nos cuenta Alejandro Ramos, promotor del Proyecto Royales, que por ahora se han limitado a trabajar en la zona del ábside de la iglesia y en el entorno de la fuente, esperando que las excavaciones aporten más datos sobre este monasterio, mandado reconstruir por el Conde Fernán González allá por el 904 y del que dos de sus primeros abades se denominaban Recimundo.



Por otra parte, añade Alejandro en su información, se ha creado una página web para el monasterio de San Miguel de Villamayor de Treviño, del que Javier Ortega ya escribió en el Nº 93 de VILLAMAR.



Actividades culturales en la zona

El viento favorable a la recuperación del pasado de nuestros ancestros ha tenido, como vemos, manifestaciones diferentes, según los lugares y momentos. Algunos de ellos se vieron reflejados en las páginas de VILLAMAR, como fue el caso de la rehabilitación de la ermita de Castro Rubio, sobre cuyo desarrollo informó ampliamente Rafael Alonso en los números 94-96.

Poco tiempo después, dimos cuenta de la iniciativa surgida en Quintanilla, creando un grupo de apoyo para restaurar el altar mayor de la iglesia. *“También a este pueblo antiguo, que es Quintanilla, le han nacido “hojas verdes”, que abren una ventana de esperanza para el futuro y muestran un ejemplo de buen hacer y de éxito”,* escribía Enrique Alonso en nuestra revista Nº 108.

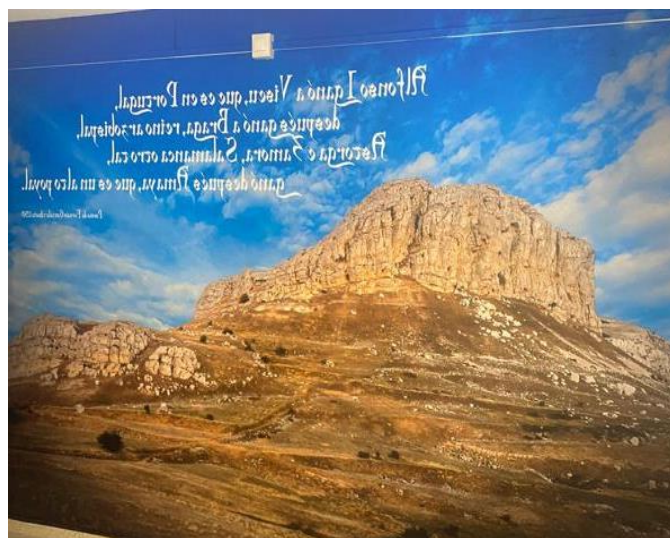
Hoy, como ya hemos adelantado en el editorial, nos llega desde Castrojeriz, vía Virginia Castro, un amplio artículo de su amigo F. Javier Vicente Gómez, presidente de la Asociación Histórico Cultural “INFANZONES 874”. Esta Asociación nace con el objetivo de conmemorar el 1050 aniversario de la entrega, que Garci Fernández hizo a Castrojeriz del primer fuero de Castilla. Dicho documento fue muy importante en orden a los derechos y libertades de los estamentos más bajos. *“Otro aspecto – escribe Vicente – capital a la hora de entender la trascendencia del fuero reside en que su fin último no era otro que el de repoblar y afianzar población en esta tierra. Un problema que hoy sigue teniendo una vigencia patente. Por todo ello, desde hace unos años se viene llevando a cabo una labor de recuperación de este elemento patrimonial tan importante para la villa castreña”.*



Dado el reducido espacio del que disponemos, lamentamos no poder publicar todo el contenido del artículo de F. Javier Vicente

****** Los de Villahizán han reaccionado positivamente ante el derrumbe de la iglesia de San Martín: *“ Os comunicamos que próximamente se iniciarán los trabajos de reconstrucción de la iglesia de San Martín, objetivo inicial y principal de nuestra Asociación y os informamos del estado de cuentas...”* nos transmite Julia Muñoz, bubilla de nacimiento y bruja por su madre. Actualmente es miembro de la Asociación de San Martín

****** Desde el pasado 21 de junio Amaya cuenta con un Centro de interpretación, que recogerá restos de las civilizaciones que ocuparon la peña y explicará la formación geológica de estos lugares, que forman parte del Geoparque de Las Loras. ENHORABUENA por lo conseguido.



COLABORACIONES

Jesús Andrés Cortés

“CHIGUITO, VETE A POR AGUA A LA FUENTE DE LA HONTANILLA.”

Las líneas sencillas que siguen pretenden reflexionar y transmitir impresiones relacionadas con las fuentes de Guadilla de Villamar. Además de las sensaciones y recuerdos personales, también abordaremos la relación que existía entre las fuentes y los habitantes de Guadilla, al menos hasta vencida la mitad del siglo pasado. Desde los años 70-80 la evolución de las mismas ha estado determinada por el nuevo diseño de las fincas, conocida como concentración parcelaria. Se pueden consultar los documentos en *“Agricultura y Ganadería de Castilla y León” de fecha 1 de marzo de 1987*. También me remito al artículo publicado por Javier Ortega González el 25 de mayo de 2020 donde podemos consultar los mapas que incluyen términos, arroyos, ríos y fuentes.

Los cuatro elementos básicos, que ya se reseñaban en la antigüedad, son el agua, la tierra, el fuego y el aire. Nuestros antepasados se fueron asentando en nuestra tierra y, paralelamente, fueron acuñando nombres a los diversos términos o lugares. Estas relaciones entre los habitantes y los enclaves donde viven son objeto de estudios en casi todas las poblaciones. Hoy queremos acercarnos a las fuentes o manantiales para reseñar su nomenclatura y la función de las mismas, al menos hasta mediados del siglo pasado.

Son varios los intentos de recuperar antiguos humedales. Recientemente, en abril de 2004 en Palencia, se celebró una exposición que recogía las diversas actividades del voluntariado ambiental en las provincias de Palencia, Valladolid y Burgos. El programa se denominaba *“Reconciliando personas y naturaleza”*. Algo muy similar tuvo lugar en Guadilla mediante los trabajos de recuperación de la Adobera, actuaciones altamente loables.

El agua, como elemento esencial de cualquier grupo humano, ha tenido su aplicación y uso en diversas formas hasta llegar a la actual de agua corriente en nuestras casas. Es comúnmente reconocida la función que las fuentes o manantiales en zonas del campo desempeñaron en la relación hombre naturaleza. Quienes más horas y días pasaban en el campo eran los pastores, seguidos de los agricultores. Son varios los términos de Guadilla que disponían de una fuente o manantial. A mi memoria, con permiso del Alzheimer, acuden algunos nombres de las mismas: Fuente Morgán, Fuente Clara, Fuente Royel, Fuente las Legañas, Fuente Negro, Fuente las Bubillas, Fuente del Prausetto, Hontanillas, Fuente María, las Pontanillas. Fuente Villín, Fuente la Laguna, Manantial de Antoler, Fuente Rebutia, Fuente Cochino, cañito de Valdeparedes, Fuente Calderas, Hontálvaro. No incluimos los nombres de las fuentes del pueblo, ni la enumeración pretende ser exhaustiva.

¿Qué sentido o utilidad tenían estos manantiales, aquí denominados fuentes?. Podríamos distinguir tres usos básicos: proporcionar agua potable a las personas, almacenar el sobrante para los animales y un tercer uso, riego de pequeñas huertas. El uso más generalizado consistía en proporcionar agua potable no lejos de las fincas circundantes. El volumen de agua de las mismas variaba de unas a otras; no siempre era fácil llenar una botella. Bebíamos directamente de la fuente, bien con ayuda de nuestras propias manos o inclinándonos hasta llegar al agua con la boca o “beber a morro”. ¡Cuántas paradas en la fuente más cercana al regresar por caminos polvorientos en un día caluroso de verano!

Beber, refrescarse y reposar a su lado durante unos minutos. Si el manantial era abundante, el agua sobrante se podía almacenar en presas y pozas para que los animales, principalmente ovejas, pudieran saciar su sed antes de regresar a la tenada. La fuente del Horno y Fuente Rebutia eran algunas con presas de retención del agua sobrante. Se utilizaban para riego de huertas algunas como Las Pontanillas, Fuente Royel, Fuente Rebutia y los manantiales de Antoler. ¿Quién no hizo un alto en el camino o descansó de labores para sentarse al lado de una de nuestras fuentes?. Almuerzos, comidas y meriendas tenían lugar frecuentemente al lado de una de estas fuentes. Tal vez, del mismo modo que el agua brotaba

del corazón de la tierra, en más de una fuente se produjo un encuentro casual de jóvenes parejas que del fondo de sus corazones brotaba el sentimiento más profundo humano, el amor. Enamorados salieron de las fuentes, volvieron a sus casas y, un día cualquiera, comenzaron una vida en común. Estos manantiales son seres vivos y, como tales, estaban expuestos a las inclemencias meteorológicas. Las prolongadas sequías provocaban que varias de estas fuentes dejaran de emitir sus lágrimas procedentes del corazón de la tierra y provocasen otras en los ojos de los habitantes.

Cada fuente tendrá en su memoria historias, recuerdos y anécdotas variadas. Hoy me vienen a la mía algunas vividas en mi infancia. Una de éstas tuvo lugar en Fuente Morgán. Año de 1964, finales del mes de agosto, cosecha de titos o almortas. Madrugada para aprovechar la humedad proporcionada por el rocío. Manos encallecidas durante el verano por el uso de rastros, horquillas, garias y maromas de las mulas estaban dispuestas a arrancar una a una la planta que contenía diversas jerugas. Pasado el efecto humidificador del rocío, la planta se secaba con el riesgo de que el fruto protegido por la vaina cayera al suelo. Con el fin de alargar unos momentos útiles la jornada, nuestro padre llevó una “herrada” y, tomando agua de la fuente de al lado, Fuente Morgán, suavemente regaba unos metros cuadrados. Las plantas se humedecían y así continuábamos nuestra tarea, que no era otra que la de pelar titos. Quiero recordar que, mientras rociaba las plantas, tarareaba unos estribillos, que en su momento habría oído en alguna parte, decían así: *Agua de Santa Margarita, ¿quién la bebe?*. Aquí era gratis, un don de la madre Naturaleza mediante una manantial en una zona rural.

Una segunda anécdota hace referencia a una experiencia vivida en Fuente Rebutia en septiembre de 1963. Terminadas las labores del verano, disponíamos de tiempo suficiente para realizar otras tareas distintas. Día soleado y tranquilo, a media mañana con almuerzo y comida en el fardel, uncimos las mulas al carro y nos dirigimos a la fuente arriba mencionada. Para nosotros era un día de excursión. Llegados a Fuente Rebutia, maniatamos las mulas para que pacieran por los rastros y emprendimos las tareas que habíamos programado. Nuestra madre lavaba el vellón que pacíficamente había aguardado en una talega desde julio, concluido el esquile. Se servía del agua de la toja y de la riqueza del manantial. Mi padre y yo cortábamos ilagas y tombas para el combustible doméstico en el resto del año.

Estas dos experiencias no son sino ejemplos de algunas de las funciones o usos de las fuentes. Indudablemente que cada lector podrá adjuntar sus propias experiencias enriquecedoras para el propósito de este pequeño testimonio.

Me gustaría cerrar estas líneas con las palabras del poeta que me rememoran también mi niñez: “..y sentí borbolar los manantiales como de niño yo los escuchara. Era el mismo fluir lleno de música y de ciencia ignorada. Señor, arráncame del suelo! ¡Dame oídos que entiendan las aguas!. Dame una voz que por amor arranque su secreto a las ondas encantadas”. Federico García Lorca. Fragmento poema Manantial (1919).

A mi abuelo Florentín

Senderos, caminos, carreteras...a pie, a caballo, en bicicleta, en moto, en camión, autobús o tren. Cientos de kilómetros a tus espaldas. Desde las llanuras de Guadilla, hasta los picos más altos de la montaña palentina u oscense. Senderos como fraile, caminos como ermitaño...ese era Florentino, mi abuelo, no había quién lo parara. Ni la cuesta más empinada, esa que tenías que subir todos los días, para tomar tu cafecito. Y en la que siempre había alguien, para hacértela más corta. Ya sabes, lo que uno siembra, recoge, y tu sembraste. Hombre generoso y nada egoísta, que le gustaba agradar, complacer y muy querido dentro y fuera de su casa, donde fuéramos conocías a alguien.

Mucho recorrido y mucho vivido, aunque para ti, creo que se te quedó corto. Viste transformarse un país y cuenta de ello daban tus relatos. ¡Bendita memoria!! Te has ido sin darnos el secreto para ello, (todos esperamos que sea genética Bartolomé). Relatos que enlazabas uno con otro, con lo que te gustaba el palique, ese era tu mayor hobby.

Luchador por y para tu familia, muy trabajador debido a las circunstancias, el mayor de 8 hermanos, pero satisfecho con la vida llevada porque ante todo, eras una persona libre, que hizo lo que quiso. El ermitaño, fraile, cocinero, guarda, jardinero, hortelano... ese es, era y será MI ABUELO, Florentín, Florentino Bartolomé Monedero.

Te queremos abuelo.

Natalia Fernández Bartolomé.

De la Fuente a la Mar

NACIMIENTO

Izaro
Arnáiz Richard

Nació en Bilbao el
17 de Diciembre de 2023

Hija de Mikel Arnáiz Peláez y Rosa Richard
Nieta de Conchi Peláez y José Manuel Arnáiz



Mi
Bautizo

Kevin
Peláez
Quintana

10 de Febrero de 2024
Etxebarri (Bizkaia)

Hijo de Rubén y Zeudi
Nieta de Santi y Conchi



MI PRIMERA COMUNIÓN

Iraide
Fernández Peláez

2 de Junio de 2024 en Erandio

Hija de Nuria Peláez y Borja Fernández
Nieta de Santi y Conchi



Defunciones



En memoria



† **Maite
Barriuso Martín**

**Falleció en Llodio
25 de Enero de 2024
51 años**

En memoria



† **José María
Toribio Fernández**

**Falleció en Melgar
de Fernamental
07 de Febrero de 2024
83 años**

En memoria



† **Nicolás
Lizárralde Villar**

**Falleció en Irún
12 de Abril de 2024
89 años**

En memoria



† **Florentino
Bartolomé Monedero**

**Falleció en Burgos
08 de Junio de 2024
97 años**

En memoria



† **Aurelia
Benito García**

**Falleció en Irún
30 de Junio de 2024
90 años**

BREVERÍAS

Este es el sentido de las palabras bubillas, que os proponíamos en el último número

Piuca : suplementos de madera, que se ponían a las abarcas para aislar más del suelo y el barro

Rute: sonajero infantil

Gorgollo: borbotón del agua hirviendo o en ocasiones las burbujas de la lluvia al caer.

¿Conoces el contenido bubillo de estas tres palabras?

- Tolla
- Picón
- Galero

**** ¿Deseas participar en la revista o enviar alguna colaboración?**

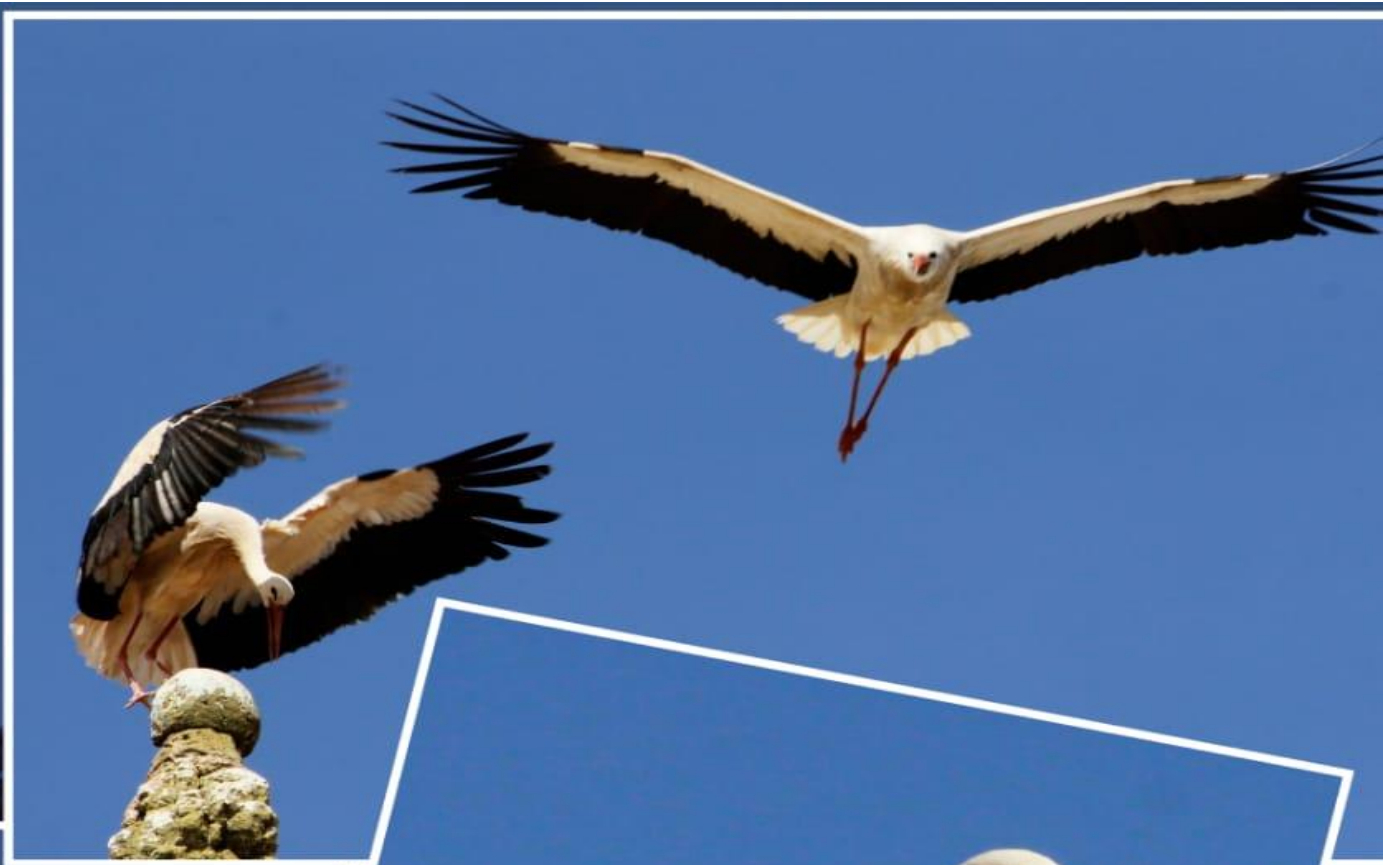
Puedes dirigirte a

- **Aventino Andrés Cortés** : Correo postal: C/ Galileo, 20 11300 La Línea de la Concepción (Cádiz)
Tfnos.: 956 768816 / 655248724 (WhatsApp)
e-mail: anavent@gmail.com
guadilla@gmail.com
- **Mayordoma : Ascensión Ibáñez Pérez : 695869811**
e-mail : dgiadcom@hotmail.com

Aportaciones económicas a la Cofradía

La Caixa: IBAN ES16 2100 0737 5221 0004 5326

Se ruega a quienes hagan su donación por transferencia que indiquen su nombre al realizarla.
Gracias



*¿Volverán las queridas
Cigüeñas a Guadilla?*

